

El mito como punto de partida en la obra fantástica de C.S. Lewis

Myth as a starting point in the work of C.S Lewis

Claudia Rivera Cárdenas. Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, Facultad de Educación en Ciencias Sociales y Humanísticas, Carrera: Español-Literatura.

klaudita.rc15@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9866-8110>

Recibido: julio 2022

Aprobado: octubre 2022

RESUMEN

Es un hecho que los mitos forman parte de nuestra realidad cotidiana. Ante esta realidad el tratamiento de temáticas mitológicas ha sido un elemento recurrente en la obra literaria, si bien no hay literatura sin mito no es afortunado encontrar una obra en la que el mito no sea un elemento esencial, este cobra un papel significativo ya que le ofrece a la obra propiamente dicha un componente que provoca la búsqueda, el desarrollo cultural y los extraordinarios niveles de asociación desde miradas universales. La observación pedagógica, la entrevista y la encuesta en la educación media superior permitieron identificar que muchos de los estudiantes no conocen la importancia del mito como elemento estructurador de la literatura. Por ello se propone definir el término mito y que a partir de la obra de C.S Lewis los estudiantes puedan beber de ellos y logren identificarlos. El estudio propicio que se reconozca la necesidad de que el estudiante entienda el mito como la

ABSTRACT

It is a fact that myths are part of our daily reality. Faced with this reality, the treatment of mythological themes has been a recurring element in literary work, although there is no literature without myth, it is not fortunate to find a work in which myth is not an essential element, it takes on a significant role since it offers to the work itself a component that provokes the search, the cultural development and the extraordinary levels of association from universal perspectives. The pedagogical observation, the interview and the survey in upper secondary education allowed us to identify that many of the students do not know the importance of myth as a structuring element of literature. For this reason, it is proposed to define the term myth and that, based on the work of C.S Lewis, students can drink from them and be able to identify them. The study led to the recognition of the need for the student to understand the myth as the basis of all literature, contributing to the formation of a comprehensive general culture.

base de toda literatura contribuyendo en la formación de una cultura general integral.

Keywords: Myths, literary, upper secondary education.

Palabras clave: Mito, literatura, educación media superior.

INTRODUCCIÓN

En todo el mundo habitado, en todos los tiempos y en todas las circunstancias, han florecido los mitos del hombre; han sido la inspiración viva de todo lo que haya podido surgir de las actividades del cuerpo y de la mente humana. No sería exagerado decir que el mito es la entrada secreta, por la cual las inagotables energías del cosmos se vierten sobre las manifestaciones culturales de los seres humanos. Las religiones, las filosofías, las artes, las formas sociales del hombre primitivo e histórico, los primeros descubrimientos científicos y tecnológicos, las propias visiones que atormentan el sueño, emanan del fundamental anillo mágico del mito.

La necesidad que el escritor C. S. Lewis sintió de expresarse literariamente por medio de los mitos nació en su juventud, a partir de la impresión que le causaron, por un lado, el poema “Drapa the Tegner” (Wadsworth, 1849), que es una recreación del mito nórdico de la muerte del dios Balder y, por otro, la obra “Siegfried and the Twilight of the Gods”, en una edición ilustrada por Arthur Rackham (1911). Estas experiencias constituyeron punto de partida de su interés ferviente por la mitología que lo acompañaría por el resto de su existencia y que quedaría recreada tanto en sus estudios eruditos como en sus obras de ficción. En “On Myth” (Sobre el mito), un ensayo recogido en su libro “An Experiment in Criticism” (Un experimento de crítica), Lewis explica que uno de los valores más destacables de esas obras es su capacidad de evocación, por encima del elemento puramente narrativo (Lewis 1996a, 43).

DESARROLLO

El mito constituye un presupuesto literario de increíble connotación, resulta complejo tanto desde las perspectivas antropológicas y filológicas en que se desenvuelve. No

obstante, la necesidad de conocer los referentes mitológicos de la cultura universal se ha convertido en un imperativo para comprender, analizar y descubrir diversas obras clásicas y contemporáneas. Resulta ineludible sostener criterios desde el ámbito pedagógico con el propósito de renovar y complementar la clase de literatura. Es un hecho que los mitos forman parte de nuestra realidad cotidiana con independencia de las literaturas nacionales o universales a las que acude a diario. La definición del término "mito" puede abordarse desde múltiples y divergentes perspectivas.

El mito es una palabra real, una palabra actualizada a través del relato, el canto y la danza, una palabra vinculada a la acción realizada en el sentido dramático del dromenon griego. Palabra colectiva, emocional y mágicamente real. Jane Ellen Harrison lo definía como una realidad no solamente formulada y reformulada a través de los relatos orales, sino al mismo tiempo preejecutada y reejecutada, y vinculada a una presencia emocional intensa, y dotada, además, de una intención y una fuerza mágicas. Mito, drama y magia constituyen en esta misma medida una triada indivisible (Harrison, 1912, p. 330).

En una segunda acepción, un mito es una narración fabulosa y, por ende, puramente inventada, esto es, una ficción. Coincidiendo esta idea con criterios epistemológicos y psicológicos tales como "verdad" y "mentira" o "autenticidad" y "falsedad". Este es el uso del término que se encuentra cuando se ha referido a la imposibilidad o falsedad de algo, y se dice "eso es un mito", en un sentido que asimila abiertamente "mito", o coloquialmente un "cuento chino".

La mitología ha sido interpretada por el intelecto moderno como un torpe esfuerzo primitivo para explicar el mundo de la naturaleza; como una producción de fantasía poética de los tiempos prehistóricos, mal entendida por las edades posteriores; como un sustitutivo de la instrucción alegórica para amoldar el individuo a su grupo; como un sueño colectivo, sintomático de las urgencias arquetípicas dentro de las profundidades de la psique humana; como el vehículo tradicional de las intuiciones metafísicas más profundas del hombre; y como la Revelación de Dios a Sus hijos (la Iglesia). La

mitología es todo esto. Los diferentes juicios están determinados por los diferentes puntos de vista de los jueces.

La mitología, en otras palabras, es psicología mal leída como biografía, historia y cosmología. El psicólogo moderno puede traducirla retrotrayéndola a sus connotaciones propias y rescatar así para el mundo contemporáneo un rico y elocuente documento de las más oscuras profundidades del alma humana (Hernández, 1972). Aquí, como en un fluoroscopio, están revelados los escondidos procesos del enigma del Homo sapiens, occidental y oriental, primitivo y civilizado, contemporáneo y arcaico. Ante estos argumentos se asume la postura que ofrece Sampedro (2018):

(...) termino con el que se reconoce la cosmovisión tradicional, social y psicológica y que se expresan en los relatos tradicionales de una cultura o pueblo determinado, generalmente transmitidos de manera oral, caracterizados por poseer una marcada carga subjetiva, de acuerdo con sus condiciones geográficas, históricas y vivencias personales, donde existe una marcada intención religiosa, en el que se describen hechos extraordinarios, protagonizados por héroes y seres sobrenaturales (p. 19).

La mitología, fue el principal incentivo para que Lewis pusiera en marcha su faceta de escritor fantástico, pero, no solo para construir unos mundos secundarios que recogen muchos elementos de la mitología, sino también para desarrollar, con la libertad que permite la creación literaria, sus ideas acerca de aspectos, en principio, difícilmente conciliables como el mito y la fe cristiana.

Lewis, con la libertad que le permite la creación literaria, entrecruza elementos procedentes de fuentes diversas y, en el ámbito moral, desarrolla libre e imaginativamente algunos de los temas que más le preocupan y obsesionan, como la existencia de Dios, la presencia del mal, la muerte o la ruina del mundo a causa del triunfo del “cientificismo”. El autor intenta saciar su propia curiosidad por ver hasta dónde puede llegar esta amalgama y deja traslucir sus creencias, pero no se considera que haya más allá de eso una intención de convencer, ni mucho menos de convertir al

lector, ni que la original mitología que crea tenga como finalidad presentar una ficción coincidente con la historia del cristianismo.

En cualquier caso, la descripción de la creación del mundo es algo que, aparte de estar presente en la mitología de diferentes culturas, aparece con frecuencia en la literatura fantástica, sean cuales sean sus intenciones últimas. (Manlove, 1942), en “The Impulse of Fantasy Literature”, (El impulso de la Literatura Fantástica) señala precisamente que esto, la creación de un nuevo mundo es uno de los aspectos más atractivos de este tipo de literatura. En los mundos secundarios de Lewis, además de las aventuras que en ellos se narren, también encontramos relatado el origen del mundo, de ese mundo. E igualmente, a partir de esa primigenia perfección, surgirá el mal, aparecerá la muerte y encontraremos, también, alusiones al paraíso perdido. Los siete relatos que componen las “Crónicas de Narnia” tienen un trasfondo mítico con raíces cristianas que sirve como hilo de unión entre los siete libros, en ellos se encuentra un detallado relato de la creación del mundo, que cumple con todas las características propias de los mitos cosmogónicos.

En todos los mitos cosmogónicos hay un aspecto característico de las primeras etapas del mundo recién creado en el tiempo, que es su perfección. Esta es una característica también del mundo creado por Lewis. Al igual que en otras partes de la obra, la remisión a la creación bíblica sería inmediata si no fuera por la introducción de elementos llamativamente ajenos a esta, como sucede en este caso con criaturas como las bestias parlantes, los enanos y los sátiros. De cualquier modo, Narnia es un planeta dotado de perfección original. En ella las bestias hablan, todo desprende belleza y la música proporciona alegría y felicidad. Esta idílica situación, no obstante, se mantendrá poco tiempo. Aunque en este caso el mal no se introduce a través del pecado original, sino que entra a través de la bruja Jadis.

La presencia de las convicciones religiosas del autor se pone en evidencia de un modo elocuente. En esta obra, por otro lado, la alianza con el mal no queda impune. En concreto, todos aquellos que se alían con el bando del mal van perdiendo el don de la palabra. La muerte, en todo caso, también forma parte de Narnia, aunque

definitivamente dejara de ser algo a lo que, aunque sea de un modo relativo, se tema, puesto que Aslan, el León, la vence a través de su propia muerte y resurrección.

Con las Crónicas de Narnia, el escritor británico C. S. Lewis ofrece una obra maestra de la literatura infantil y, al mismo tiempo, una propuesta de visión del mundo: su visión poética del mundo. Dada la enorme difusión que esta obra ha tenido y ha hecho de ella un clásico y el auge actual que ha encumbrado a la serie de libros como fenómeno cultural. Es por ello que el mito constituye un elemento de obligatoria consulta para definir, comprender y analizar el extraordinario universo creado por Lewis al reconocer que: el mito es una historia extraliteraria, no a literaria, en el sentido de que en sí mismo, antes de haberse estructurado según una forma literaria determinada, ya aporta información trascendente y profunda (Lewis, 1996, p. 43). El mito es logos antes que ser poema.

Para Lewis el mito es siempre «fantástico», porque trata de la imposibilidad y lo anterior a la naturaleza. Es conocida la profunda religiosidad de Lewis y su conversión espiritual. Pero quizá se puede relacionar con el hábito mental o talante cultural de su tiempo: tras la Segunda Guerra Mundial, había caído, junto a millones de seres humanos muertos, una visión de futuro, una visión de lo humano, de la posibilidad de ser humanos. No extraña la idea de que todo ser humano, ante la catástrofe mundial, se haya cuestionado la idea de creación. Ya ni siquiera que se puede hablar de que este mundo estuviera cimentado en una bondad original, sino que el mismo ser humano tuviera por lo menos esa bondad. Ya ni pensar que la idea religiosa de creación tenga algún sentido y alguna bondad, sino creer que el ser humano sea capaz de ser creador, de ser poeta.

Como en todos los escritores, C. S. Lewis incorporó recuerdos propios como un viejo armario de su infancia que sale en “El león, la bruja y el armario”. Pescó en la mitología griega y romana mostrando a centauros, náyades, dríades, fénix y faunos o la nórdica, con los enanos para crear Las crónicas de Narnia. C. S. Lewis realiza, así, una intertextualidad que adquiere rasgos fundamentales en la mentalidad posmoderna. El regreso al pasado del siglo XX, y en gran medida en nuestro siglo XXI en que Lewis

sigue siendo muy leído: no se regresaba a la Edad Media para encontrar historias maravillosas que contar; se regresaba con un afán de encontrar un sentido al propio mundo. Así, Lewis, reinventó su propio mundo rediseñando el nuestro.

La investigación está sustentada en la dialéctica materialista como método general de la ciencia, además serán empleados métodos teóricos, empíricos y estadísticos.

Nivel teórico:

La investigación está sustentada en la dialéctica materialista como método general de la ciencia, además serán empleados métodos teóricos, empíricos y estadísticos. Nivel teórico:

El método histórico y lógico: posibilitó el análisis del tratamiento de los contenidos abordados en su devenir histórico, así como la sustentación del desarrollo del mito como punto de partida en la obra de C.S Lewis.

Nivel empírico:

La observación: estuvo presente a lo largo de la investigación, incluyendo la observación a clases de la asignatura y observación participante.

Entrevista: posibilitó conocer el criterio de los estudiantes acerca del mito como punto de partida en la obra de C.S Lewis.

Encuesta: se empleó a partir de un cuestionario con el propósito de constatar el estado actual de los criterios estudiantiles acerca del mito como punto de partida en la obra de C.S Lewis.

Nivel estadístico:

Análisis porcentual: para el análisis de los resultados de los instrumentos empleados a lo largo de la investigación.

CONCLUSIONES

El conocimiento del mito es una necesidad en la escuela actual principalmente en la educación media superior que es hacia donde está dirigida esta investigación. Pues

cuando se investiga en términos no de lo que es, sino de cómo funciona, de cómo ha servido a la especie humana en el pasado y de cómo puede servirle ahora, la mitología se muestra tan accesible como la vida misma a las obsesiones y necesidades del individuo, la raza y la época. El espectáculo completo está ante nuestros ojos. Solo debemos leerlo, estudiar sus patrones constantes, analizar sus variaciones y llegar a un entendimiento de las fuerzas profundas que han dado forma al destino humano y que deben seguir determinando nuestras vidas, tanto privadas como públicas.

BIBLIOGRAFÍA

- Abbugnaro, N. (1963). Diccionario de filosofía. Ed. Revolucionaria: Instituto cubano del libro, pp. 808.
- Bellah, M. D. (1995). A Celebration of Joy: Christian Romanticism in The Chronicles of Narnia. Texas: English West Texas A&M University Canyon.
- Eliade, M. (1963). Mito y Realidad. Trad. De Luis Gil. Barcelona.
- Eliade, M. (1991). Images and Symbols. Studies in Religious Symbolism. Trad. Philip Mairet. Mythos Series. Princeton, New Jersey: Princeton U P.
- Eliade, M. (1995). El mito del eterno retorno. Arquetipos y repetición. Trad. De Ricardo Anaya. Madrid: Alianza Editorial.
- Estévez, René. P. (2011). Educar para el bien y la belleza. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Hernández, L. (1972). El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito. División del Norte núm. 1521-B, México 13, D. F.
- Hooper, W. (1979). Past Watchful Dragons: The Narnian Chronicles of C.S. Lewis.
- Hooper, W. (1996). A Companion & Guide. London: HarperCollins Publishers.
- Kirk, G. S. (1970). El mito. Su significado y funciones en la Antigüedad y otras culturas.
- Lewis, C.S. (1961). An Experiment in Criticism. Cambridge: U. P., 1996a.

Malinowski, B. (1974). *Magia, ciencia y religión*. Trad, de Antonio Pérez Ramos. Barcelona.

Manlove, C. N. (1942). *The Impulse of Fantasy Literature*.

Rackham, A. (1911). *Siegfried and the Twilight of the Gods*.

Sampedro, R. (2018). *Los mitos en la literatura infantil y juvenil en la enseñanza de la literatura como fuente de conocimiento en la educación media superior*. Tesis de Pregrado. La Habana. UCPEJV.

Wadsworth. H. (1849). *Drapa the Tegner*.